

Víctima: Vicente Cervera Grau  
Autoría: Isabel Cervera

Querido tío abuelo Vicente,

Supe de ti porque mi padre siempre contó con amargura que te fusilaron los fascistas en la Mola de Maó, donde él mismo hizo la mili tres años después, y cuando fue al cementerio a rendir su particular duelo ante el lugar donde supuestamente reposaban tus restos le hicieron irse de allí, como si aquella muestra de dolor resultara para ellos peligrosa. Esa fue la muestra más evidente de que no les bastaba con la desaparición física: necesitaban acabar con la memoria de los vencidos.

Nunca avisaron a la familia de tu asesinato; tu padre no resistió la noticia recibida de un vecino que leyó lo ocurrido en el periódico y pocas semanas después murió.

Te habías ido de casa muy joven a descubrir mundo, pero siempre volvías junto a los tuyos, traías regalos para los sobrinos (libros y juguetes) y procurabas que se aficionaran a la lectura. Para una familia de origen tan humilde aquellos recursos para la comprensión del mundo eran un inmenso tesoro y consideración, dejaste la simiente de un cariño incalculable.

Eso que llamaron guerra te sorprendió en Menorca y tuviste que defender el legítimo gobierno, la República. Contaron en los consejos de guerra, o mejor dicho juicios-farsa, tremendas barbaridades que explica muy bien un escritor que vivió en primera persona la experiencia de resistir al fascismo en este lugar: Antoni Pons Melià. Cuando Menorca fue asaltada a sangre y fuego por los fascistas, grupos de incontrolados se mezclaban entre los milicianos con consecuencias que podrían haberse evitado, pero la invasión sanguinaria contra un gobierno legítimo la llevaron a cabo ellos, los «vencedores», los que siguieron asesinando mediante fusilamientos hasta 1975, los que pudieron velar y doler a sus muertos durante y después de la guerra, los que quedaron con honor, los que nunca fueron anónimos.

Adjunté denuncia de tu asesinato a la querrela argentina que instruye la jueza Servini, porque aquí, en este país, querido tío, sesenta años después no se juzgan los crímenes de lesa humanidad por una ley de punto final del año 1977.

He venido a Menorca a hacer lo que a mi padre le impidieron: acercarme al lugar donde descansan tus restos junto a los de otros tres compañeros para rendirte y rendiros mi particular y sentido homenaje con un poema de Marcos Ana grabado en una placa. Dejo aquí vuestros nombres y graduación, esa que también os degradaron:



G  
O  
I  
B  
/

Vicente Cervera Grau, capitán de batería de Costa de Sant Felip.

Isidro del Río Usón, sargento de artillería.

Antonio Benedit Moreno, sargento de artillería.

José Rodríguez Acosta, sargento de artillería.

Esa pequeña trinchera de huesos la encabeza un niño que falleció años antes, su hermana: Leda Pons, que os acogió en ese lugar con la más profunda solidaridad. Nunca lo agradeceré lo suficiente.

Hoy estuve en el lugar donde te asesinaron, los glacis de Isabel II. He visto la última imagen que vieron tus ojos... he sentido la injusticia final que no perdono.

Quienes te «juzgaron» en dos consejos de guerra (porque la sentencia del primero, treinta años de reclusión mayor, no les bastó, e inmediatamente te sentenciaron a pena de muerte en un segundo) no solo no han sido juzgados, sino que han pasado a la historia como personas relevantes del mundo de la cultura como fue el caso del coronel-juez Jaime Alberti Moncada, presidente perpetuo y honorífico de la Agrupación Filarmónica de Menorca en cuyo nombre se otorgaron premios de música, al menos, hasta 1965...

Querido tío abuelo, tu nombre y el de tus compañeros sigue en el anonimato, pero pronto se dignificará tu memoria y la de tus iguales, gentes solidarias de esta preciosa y acogedora tierra que han hecho posible que así sea.

El relato de los vencedores fue la más grande ignominia, nuestra deuda pendiente es la verdad, justicia y reparación.

Como dice el poema de Marcos Ana, que puse en tu tumba hace unos días:

Hablaré por vosotros.

Reconstruiré la voz de vuestros labios,

su semilla final, la de aquel grito

***constelado de estrellas y balazos.***